

La Responsabilidad y La Disciplina

Caminos a Una Vida Mejor

Rick Johnson

La Responsabilidad y La Disciplina:
Caminos a Una Vida Mejor

Derechos Reservados ©1999 por Rick Johnson
Publicado por International Action Ministries,
San Diego, California.

Segunda Edición, Revisada, 2000
Tercera Edición, Revisada, 2008

Reservados todos los derechos. Prohibida la reproducción
total o parcial, ya sea mimeografiada o por otros medios, sin la
previa autorización escrita de International Action Ministries.

International Action Ministries
2610 Galveston Street
San Diego California 92110

IMPRESO EN COLOMBIA



BUENA SEMILLA
Apartado 29724
Bogotá, Colombia

ISBN 978-0-9818804-4-0

Agradecimiento

Quiero expresar mi agradecimiento a mi esposa Eunice; su paciencia, excelente trabajo e inspiración hicieron posible este proyecto que ha sido de bendición para muchos.

Contenido

Prefacio	1
1. Principios Prácticos de la Construcción	3
2. La Responsabilidad y la Disciplina	9
3. Cinco Áreas Principales de la Indisciplina	17
4. Un Plan de Acción	23
5. Cómo Aprender de la Crítica	27
6. Tú Puedes Vivir Mejor	33
7. Emociones Fuera de Control	41
8. El Egoísmo y el Amor	53
9. Una Mejor Comprensión Personal	59
10. Elegir Correctamente Tu Vida Futura	73

Prefacio

Este libro ha sido preparado con el fin de ayudar al creyente que desea tomar mejor control de su vida. Desafortunadamente, hay mucha gente que nunca ha aprendido de los principios básicos de la vida cristiana. Tienen en sus vidas muchas luchas que provienen de la falta de un buen manejo o dominio de las características más prácticas de la vida cristiana.

En este libro, el lector puede encontrar un mapa que le llevará hacia la disciplina y la responsabilidad personal. Estas dos cualidades, la disciplina y la responsabilidad, son absolutamente esenciales para vivir una vida mejor.

Dios quiere que edifiquemos nuestra vida sobre la permanencia de Su Palabra. Para hacerlo, tenemos que tomar responsabilidad por nuestras vidas y vivir disciplinadamente.

Así encontraremos una vida mejor, que es el deseo del autor para cada lector.

Rick Johnson

San Diego, California

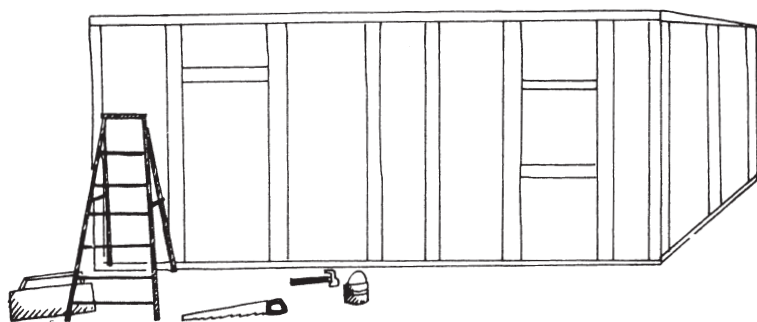
Principios Prácticos de la Construcción

José tomó en sus manos los planos para la construcción que iba a levantar. Fue por su caja donde tenía toda la herramienta necesaria para el proyecto. Estaba emocionado por haber recibido el contrato para el trabajo, y además, la construcción sería de carácter sencillo, un trabajo fácil. No habría ninguna dificultad.

Al llegar al sitio del trabajo, su patrón le mostró una vez más las medidas exactas y las dimensiones precisas tal como lo especificaban los planos. Su patrón también tomó el tiempo para marcar los lugares donde irían las paredes, las puertas y las ventanas. Lo que José tenía que hacer era simplemente seguir los planos, aplicar correctamente su herramienta básica y ser responsable para revisar que cada fase de su trabajo estuviera hecha de acuerdo con los planos del arquitecto.

Mientras que José trabajaba, cortando madera, clavando clavos y levantando paredes, parecía que no le prestaba mucha atención a los planos y que sabía muy bien lo que hacía. Además, de vez en cuando José se alejaba de la construcción para verla mejor; la

miraba de un lado a otro y luego decía, “bueno, así está bien.” Fueron muchas veces las que dijo lo mismo, “ah, está bien así” o “ni modo, está bien” o “que le hace, está bien.” Tantas veces decía “está bien” que una persona que lo oyera decir todo el día lo mismo, seguramente pensaría que el trabajo estaba siendo edificado perfectamente bien, excelente.



Pasaron unos días. José estaba por terminar la construcción cuando volvió su patrón. Estaba impresionado de cómo José había trabajado tan rápido para poder terminar tan pronto. Le preguntó a José si había tenido algún problema o si había experimentado dificultades. José se quedó pensativo un rato y luego le contestó. “Pues la verdad, no mucho. En algunas cositas no me pareció tan importante seguir los planos. Debido a que tengo muchos años de experiencia tomé algunos atajos para

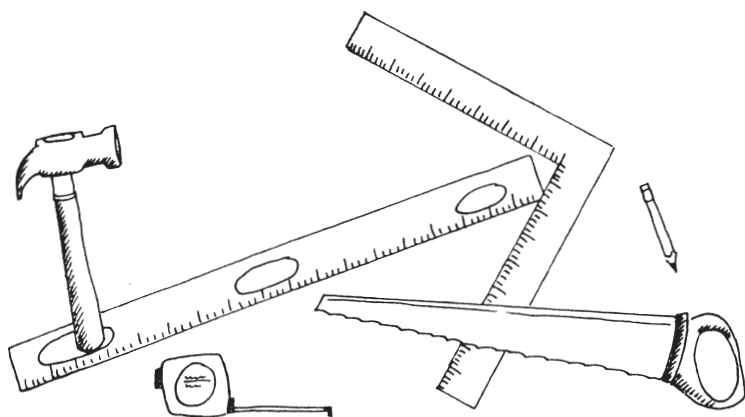
no usar tantos clavos y madera. Así le conviene, pues es menos gasto para usted; y para mí, más fácil el trabajo.”

Su patrón, con los gestos de una persona muy molesta tomó de las manos de José el nivel y después de colocarlo sobre la primera pared, lo regresó a José y lo despidió. Las paredes no estaban edificadas sobre las normas que se le habían dejado a José, las medidas no eran exactas ni las paredes estaban a nivel. Las puertas no cabían, puesto que las aberturas no habían sido hechas según los planos.

Aunque José decía tantas veces y de tantas maneras que “está bien, está bien,” en realidad estaba totalmente mal, bastante mal. José no había seguido los planos, no había medido con cuidado y no había seguido las instrucciones. Además, no había usado su herramienta correctamente. El trabajo no servía para nada. La construcción tuvo que ser derrumbada. Todo lo que había hecho José tuvo que ser destruido.

Un martillo, una cinta de medir, una escuadra, un nivel y un lápiz. Herramientas básicas y esenciales para el constructor. Aunque uno pudiera comprar toda esa herramienta y aun la herramienta más moderna de construcción, el tenerla no lo hace a uno

un constructor. Sin embargo, hay quienes piensan que son constructores porque tienen herramienta de construcción aunque no saben manejar o usar esa herramienta como debe ser. Hay otras personas que tienen muchas ideas sobre cómo levantar una construcción pero no tienen la menor idea de cómo empezar. Los mejores constructores que yo he conocido son personas que tienen un entendimiento básico de los principios de construcción, saben como seguir instrucciones y tienen un buen manejo de su herramienta.



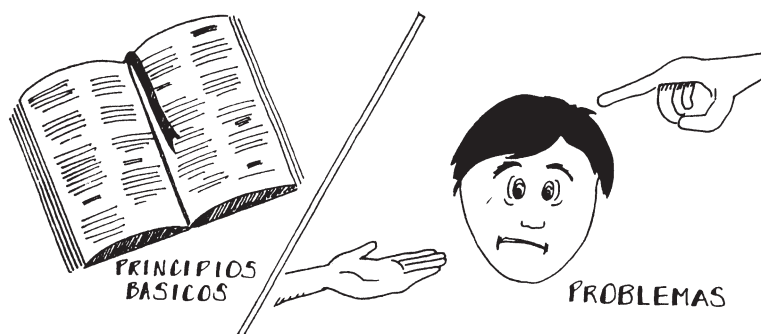
Así también, hay muchos cristianos que nunca han aprendido de los principios básicos de la vida cristiana. No tienen un entendimiento de esos

principios, no saben cómo seguir instrucciones, ni tienen un buen manejo o dominio de las características más prácticas de la vida cristiana.

Como José, hay personas que aun viendo que algo está mal en cada giro de su vida, lo ven y luego piensan “bueno, así está bien,” o “ni modo, está bien” cuando en realidad todo está mal. Hay otras personas que nunca se dan cuenta de que todo está mal en sus vidas. Aunque toda la vida se quejan de las malas circunstancias que los rodean no entienden que en realidad, ellos, como José, simplemente no han querido hacer las cosas como deben ser. Hay aun otras personas que viven sus vidas siempre frustradas. Nada les parece salir bien. Problemas en el matrimonio, problemas con los vecinos, problemas en el trabajo, problemas con las finanzas, problemas en todo. Son personas sinceras pero también como José, necesitan ayuda para aprender sobre los principios básicos. Necesitan ayuda en cómo seguir los planos de Dios, necesitan ayuda en dominar ciertas características esenciales de la vida cristiana.

Este pequeño libro es una guía práctica para los que ya son creyentes y tienen por lo menos un poco de tiempo de conocer a Jesucristo. Juntos tocaremos

algunas de las características principales de la vida práctica. Poniendo en práctica estos principios cambiará tu vida. ¡Tú puedes tener una vida mejor!



La Responsabilidad y La Disciplina

Jorge es un trabajador en una fábrica de telas, al igual que Roberto. Son vecinos, reciben el mismo sueldo en la fábrica, los dos tienen esposa e hijos. Tienen varias cosas en común pero también tienen algunas cosas que los hace muy, muy diferentes.

Son las seis de la mañana. Jorge y Roberto tienen que estar en la fábrica a las 8:00 en punto. Roberto ya tiene una hora despierto. Se levantó, se bañó, tomó una media hora para estudiar la Biblia y orar, y ahora está desayunando con su esposa. Después de desayunar, orarán juntos.

Pero la casa de Jorge todavía está a oscuras, no se ha prendido la luz. ¿Será que está durmiendo todavía? Pues sí, anoche como casi siempre se quedó viendo una película hasta muy noche. ¡Con razón tiene sueño!

Roberto, después de barrer el patio y regar las plantas que había sembrado con sus hijos, no pudo esperar más a Jorge y entonces subió al transporte para ir a la fábrica.

Faltando poco para las 7:00 Jorge despierta. “¡Ay! estúpido reloj.” Está molesto, viendo que otra vez va

a llegar tarde. Llama a su esposa, “levántate vieja, hazme algo de comer. Rápido.” Sale corriendo, despeinado, llega al transporte y ya son las 7:00.

Roberto había llegado unos minutos temprano para revisar las máquinas y limpiarlas. El supervisor le dio una recomendación por su constancia y responsabilidad, pero cuando entró Jorge diez minutos tarde, el mismo supervisor lo llamó aparte y lo regañó fuertemente. Roberto oyó como regañaban a Jorge y también oyó sus pretextos. “Es que el transporte no llega a tiempo y además mi esposa no me despertó a tiempo y no tengo tiempo suficiente para descansar” respondía Jorge.

Por la tarde tomaron la media hora de comida. Jorge se juntó con un grupo de compañeros quienes estaban platicando sobre un recargo que la compañía de luz había puesto sobre cuentas atrasadas. Jorge entró en la plática con ganas. “No es justo que nos cobren ese recargo. ¿Cómo voy a pagar tanto si todavía tengo los pagos de la televisión y la radio que compramos hace un mes?”

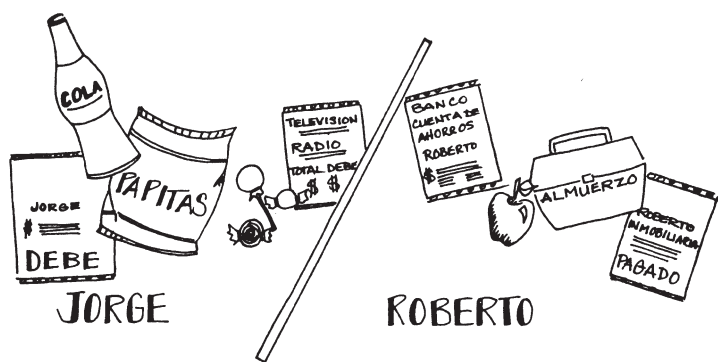
Roberto se comió la comida que su esposa le había preparado y luego se puso a leer un libro sobre

nutrición que había estado estudiando desde hacía tiempo.

Volvieron a casa los dos juntos, Roberto y Jorge. Mientras el transporte hacía sus paradas Jorge le decía a Roberto que no podía entender por qué casi todo le salía mal. “No me explico la mala suerte que tengo. Mi esposa no me obedece, mis hijos no quieren entender, estamos endeudados en la tienda, la compañía de luz nos multó, el supervisor en la fábrica me descontó una hora por llegar tarde. Nadie me quiere entender,” dijo Jorge.

Roberto estaba callado mientras Jorge hablaba. Se quedó pensando: “Nosotros no tenemos tantos problemas en nuestro matrimonio, nos hemos comprometido a resolver cualquier conflicto antes de acostarnos. Nuestros hijos a veces no entienden, pero parece que cuando tomamos el tiempo para explicarles las cosas con paciencia, sí entienden, y más aún, nos apoyan en todo. A veces tenemos que disciplinarlos y aunque es difícil y nos duele, siempre hemos tenido un resultado favorable. Nosotros siempre hemos visto la disciplina como una de nuestras responsabilidades. Y de las deudas, me acuerdo cuando estuvimos bien endeudados, peor que Jorge. Fue difícil hacer ajustes, no comprar cosas

extras y pagar las deudas, pero desde entonces hemos vivido dentro de nuestras posibilidades. Ahora parece que tenemos más que antes, pero es simplemente que tuvimos que aprender a ser realmente responsables y disciplinarnos a comprar comidas nutritivas y económicas. Los niños saben que cada sábado les compro algo especial, un refresco, un dulce o unas papitas. Antes eran iguales que los hijos de Jorge, llorando, reclamando y enojándose si no les compraba un refresco o dulces todos los días. Tampoco compramos cosas fiadas y nunca cosas que no necesitamos. Eso nos ha dejado con la facilidad de pagar nuestro terreno antes de tiempo, abrir una cuenta de ahorros en el banco y ayudar económicamente a una obra misionera. No es mucho, pero hasta los hijos han pedido trabajitos en casa para ganar unos centavos para poder cooperar también. Hay muchas cosas que hace Jorge que son la causa de sus muchos problemas.”



Al final llegó el transporte a la esquina donde se bajaban Roberto y Jorge. Ahora Roberto tomó la palabra, “Jorge, me parece que muchos de tus problemas tienen algo en común.”

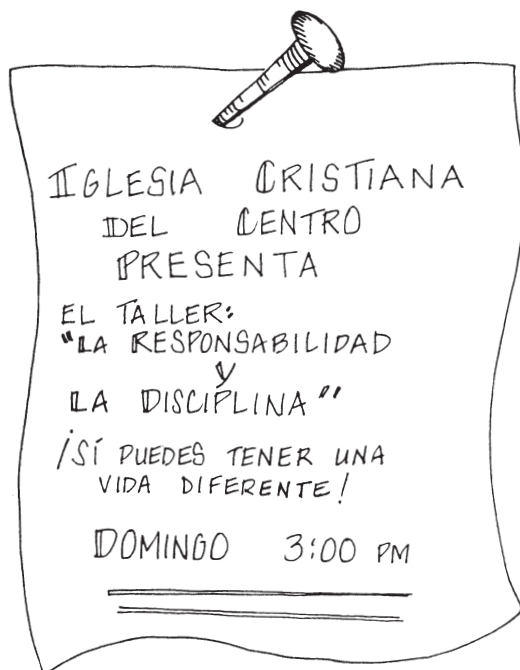
Jorge se le quedó mirando y le contestó riéndose, “¿qué, mi esposa o el supervisor?”

“Ni tu esposa ni el supervisor Jorge, es algo que a ti te hace falta,” dijo Roberto.

“¡Ya sé compañero! Tú tienes la pura buena suerte y yo la mala,” respondió Jorge.

Roberto le dijo entonces: “Jorge, no se trata de buena y mala suerte. Se trata de la responsabilidad y la disciplina. Hace tiempo mi esposa y yo tuvimos muchos de los mismos problemas que ustedes tienen. Uno de los hermanos de la iglesia nos enseñó, en un taller, sobre la responsabilidad y la disciplina, y nosotros fuimos a todos los estudios. En la primera reunión nos dijo que no iba a ser fácil aprender a ser personas disciplinadas. En realidad estábamos asustados por todo lo que nos decía. Pero después de regresar a casa mi esposa y yo platicamos un buen rato sobre todos nuestros problemas, conflictos y dificultades. Esto nos permitió tomar plena

responsabilidad sobre todos nuestros problemas y dejar de culparnos uno al otro y de echar la culpa a nuestras circunstancias. Luego nos pedimos perdón uno al otro e hicimos un compromiso de poner en práctica los principios básicos sobre la responsabilidad y la disciplina en nuestras vidas. Ha sido difícil pero nuestras vidas son muy diferentes ahora.”



“Yo me acuerdo de estas pláticas,” dijo Jorge. “Le dije a mi esposa que debía asistir para tratar de aprender algo. Es cierto lo que dices Roberto, pero quién sabe si nosotros pudiéramos tener tanta suerte

para aprender todo como ustedes lo han hecho.”

“Ay Jorge,” le respondió Roberto. “Ya te dije, no se trata de suerte, se trata de disciplina, responsabilidad y duro trabajo. Como el hermano nos enseñó en la primera clase, nos dijo que uno tiene que tener el deseo de cambiar y luego la dedicación de poner en práctica los principios. Vale la pena aprender Jorge. Nos costó aprender, pero ahora todo es diferente. ¿Te gustaría ver las notas que tomamos, Jorge?”

“No tengo tiempo ahora, quiero descansar y ver la televisión un rato,” respondió Jorge.

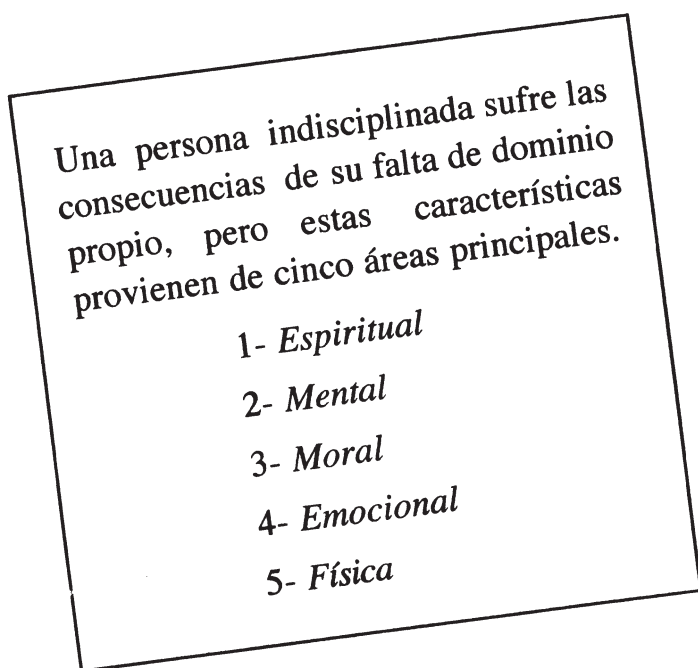
Roberto se despidió de Jorge y al abrir la puerta sus hijos lo recibieron con un abrazo. Desde su patio oyó los gritos de los hijos de Jorge, “Papi, Papi, cómprame un refresco, cómprame un dulce.” Luego su esposa le gritó algo y se metió en su casa discutiendo fuertemente con ella sobre quién sabe qué.

Pasó como media hora cuando volvió Jorge a la casa de Roberto. “Roberto, muéstrame esas notas que tomaron. Ahora sí tengo tiempo. La compañía de luz nos desconectó el servicio y mi esposa me echó toda la culpa. Imagínate, me dijo que todo era por mi culpa, ¡por ser tan irresponsable!”

Cinco Áreas Principales de la Indisciplina

Jorge y Roberto se sentaron sobre un banco en el patio y Roberto le mostró una lista de principios básicos de responsabilidad y disciplina.

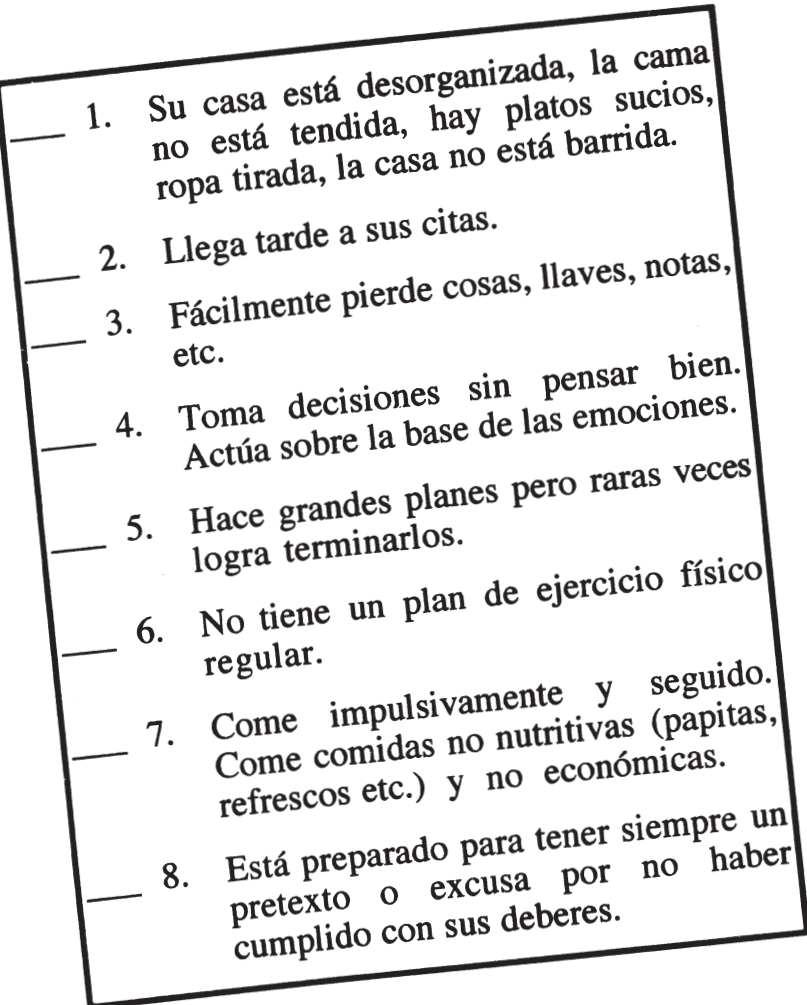
Primero empezó con la lista de características de una persona indisciplinada:



Luego Roberto le entregó a Jorge una hoja de tarea donde aparecen las características de una persona irresponsable.

“Ahora Jorge, de la siguiente lista marca las áreas con las cuales tienes luchas, ya sea con la falta de disciplina espiritual, mental, moral, emocional o física.”

Esta es la lista que Roberto le entregó a Jorge:

- 
- 1. Su casa está desorganizada, la cama no está tendida, hay platos sucios, ropa tirada, la casa no está barrida.
 - 2. Llega tarde a sus citas.
 - 3. Fácilmente pierde cosas, llaves, notas, etc.
 - 4. Toma decisiones sin pensar bien. Actúa sobre la base de las emociones.
 - 5. Hace grandes planes pero raras veces logra terminarlos.
 - 6. No tiene un plan de ejercicio físico regular.
 - 7. Come impulsivamente y seguido. Come comidas no nutritivas (papitas, refrescos etc.) y no económicas.
 - 8. Está preparado para tener siempre un pretexto o excusa por no haber cumplido con sus deberes.



- ___ 9. No tiene un tiempo regular para orar y estudiar la Palabra.
- ___ 10. No piensa en lo que necesitará para mañana, la próxima semana o el próximo mes. Vive el momento y no planea para el mañana.
- ___ 11. No hace más que el mínimo de sus responsabilidades. No trata de sobresalir y superarse.
- ___ 12. No acepta la responsabilidad por sus acciones. Cuando algo sale mal, culpa a alguna otra persona, a alguna situación o circunstancia.
- ___ 13. Hace compromisos que para nada puede cumplir.
- ___ 14. En su hogar, la televisión domina la mayor parte del tiempo.
- ___ 15. Frecuentemente deja sus responsabilidades para el último momento.
- ___ 16. No sabe ahorrar con consistencia. Gasta todo lo que tiene.
- ___ 17. No tiene un presupuesto financiero.
- ___ 18. No dirige a su familia en la vida cristiana, orando y leyendo la Palabra juntos, compartiendo un devocional o una plática sobre la Palabra del Señor.

- ___ 19. No utiliza bien el tiempo. Es desorganizado en cuanto a su agenda, su tiempo libre y sus responsabilidades en casa.
- ___ 20. Flojo. Siempre busca la forma de hacer lo menos posible. No le molesta el saber que los demás están trabajando mientras él no hace nada.
- ___ 21. No se fija en detalles. Se olvida fácilmente hasta de las responsabilidades más sencillas.
- ___ 22. Habla con confianza de cosas que no entiende.
- ___ 23. Le gusta relacionarse con símbolos que le dan alguna apariencia falsa con el fin de impresionar a los demás. Le gusta mucho mostrar a los demás gafetes, tarjetas de presentación y cosas parecidas.
- ___ 24. Fácilmente es atraído por planes de ganancia fácil y rápida, y ofertas muy difíciles de creer. Invierte su dinero en planes que muchas veces fracasan.
- ___ 25. Actúa sin pensar bien e investigar a fondo. No busca consejos de personas que realmente pueden ofrecer consejos sabios.

- ___ 26. Su mente es fácilmente distraída por pensamientos y cosas no edificantes (pornografía etc.).
- ___ 27. Se jacta y habla de lo que piensa que sabe, de lo que ha hecho o de lo que piensa hacer para impresionar a la gente y que lo vean como extraordinario.
- ___ 28. Tiene varios proyectos comenzados pero pocos terminados.
- ___ 29. No mantiene su hogar limpio y en orden.
- ___ 30. Descuidado en el aseo personal, la higiene y su presentación personal.
- ___ 31. No cumple con lo que dice.
- ___ 32. No devuelve las cosas a su lugar.
- ___ 33. Es muy descuidado.
- ___ 34. Le falta iniciativa. Para que haga algo, frecuentemente tiene que tener a alguien diciéndoselo.



Cuando Jorge había terminado de ver la lista suspiró profundamente y dijo: “Pues quizás todos tienen razón. Todos me dicen lo mismo. A lo mejor no he querido entender. El patrón, el vecino, mi esposa y el de la tienda, y luego tú también amigo, todos me regañan por lo mismo. ¿Pero cómo puedo aprender a ser disciplinado? Yo siempre me he considerado un hombre responsable y disciplinado pero, es que todo me sale mal.”

Roberto se le quedó mirando pensativamente y luego respondió: “Jorge, es que nunca te das cuenta de que siempre le echas la culpa a los demás o a las circunstancias que te rodean. El primer paso a la disciplina es el aceptar la responsabilidad por tus propias acciones. Mira, Jorge, tú puedes lograr una vida mejor pero te va a costar un poco de trabajo, aunque no es tan difícil. Tienes que tomar el tiempo para hacer un plan. Sin un plan vas a andar como yo andaba; siempre sin dirección, siempre con problemas.”

Un Plan de Acción

“El hermano que nos dio la plática sobre la disciplina nos dijo que uno tiene que comenzar con un plan. Nos mostró lo siguiente:”

Roberto sacó otra hoja de su libreta y se la mostró a Jorge.

CÓMO SER UNA PERSONA AUTODISCIPLINADA -PLAN DE ACCIÓN-

Hay dos pasos hacia una vida disciplinada.

- El primer paso es identificar que tienes un problema.
- El segundo, hacer un plan para resolver el problema.

Paso Uno - Identificar el Problema

Anotar las características específicas de la lista anterior en las que consideras las más grandes indisciplinas en tu vida. Sé honesto. Solicita la ayuda de otras personas que honestamente te puedan orientar a identificar estas características.

Paso Dos - Hacer un plan para resolver el problema

Hacer un plan específico de acción de lo que vas a hacer para vencer en cada área.

-EJEMPLO-

Paso Uno

ejemplo: característica #19 (página 20):

No utilizo bien el tiempo. Soy desorganizado en cuanto a mi agenda, mi tiempo libre y en mis responsabilidades en casa.

Paso Dos

Plan de acción:

- El lunes, comprar un reloj con alarma.
- De lunes a sábado me voy a levantar a las 6:00 en lugar de a las 7:00.
- Con esta hora extra voy a invertir media hora en estudio personal de la Palabra de Dios y oración, diez minutos son para repasar mi plan de acción de cómo ser una persona autodisciplinada y orar por mi progreso, diez minutos para leerles una historia a mis hijos y orar con ellos antes de que se vayan a la escuela y diez minutos para ayudar a mi esposa, o para barrer el patio.
- Anotaré en mi cuaderno una lista detallada de mis responsabilidades (trabajo, iglesia, casa, familia, mis compromisos y deberes) y fechas de cuando debo terminar mis proyectos.
- Venderé nuestra televisión para evitar la tentación de malgastar tanto tiempo viendo cosas no tan provechosas. Pondré el tiempo que normalmente malgasto viendo la tele en cumplir con mis responsabilidades, en arreglar la casa y estar con mis hijos.



“Después de tomar estos dos pasos, lleva a cabo tu plan. En esto es donde algunos fracasan, comienzan bien pero no terminan. Por eso, sigue adelante con las instrucciones de **sellos de garantía**. ¡Con estos tres sellos de garantía estarás haciendo lo máximo para garantizar tu éxito!”

Sello de garantía #1 Después de terminar tu plan de acción, pide a una persona que realmente conozca la disciplina y viva una vida disciplinada, que te ayude a verificar que tu plan es un plan realista y a tu alcance.

Sello de garantía #2 Busca a alguien que sea muy disciplinado y responsable para que sea tu mentor. Explícale lo que has entendido sobre tu necesidad de aprender la disciplina y pedir su ayuda como mentor. El debe revisar tu progreso cada semana y ayudarte a evaluarlo, y después orar contigo sobre los próximos pasos. Establece un tiempo para que tu mentor pueda reunirse contigo cada semana. Llega a tiempo a cada reunión con toda tu tarea completa y muéstrale tu agradecimiento por su ayuda y por su tiempo.

**Sello de
garantía
#3**

Dedícate a llevar a cabo tu plan de acción. Escribe tu compromiso y fírmalo, para luego entregarle una copia a tu mentor.

Jorge tuvo una apariencia de más ánimo después de ver el plan de acción y le dijo a Roberto: “Ahora veo con más claridad cómo experimentar un gran cambio en mi vida. Creo que el Señor me puede ayudar y siendo una persona más responsable y disciplinada, mi familia y yo viviremos mucho mejor.”

Cómo Aprender de la Crítica

“Ahora, Roberto, dime la verdad, tú eres mi amigo y me has conocido mucho tiempo. ¿Por qué tantas personas me hablan mal, o aún peor, por qué hablan mal de mí? Me siento muy mal cuando me llaman irresponsable. Mi esposa lo hace, el patrón lo hace, el dueño de la tienda lo hace y yo sé que otros piensan lo mismo también, aunque no se atreven a decírmelo. Me hacen enojar. ¿Crees Roberto, que soy en realidad tan irresponsable? ¿Cómo puedo evitar que los demás me critiquen?”

Roberto, mirando con empatía a Jorge, le respondió: “Jorge, es interesante lo que me preguntas. Yo sentía lo mismo que tú. Yo también resentía la crítica que siempre los demás me hacían. Ahora veo la crítica en otra forma. Aunque no me gusta cuando los demás me critican, he aprendido a escuchar y aprender de lo que ellos ven en mí. Te lo digo en confianza, para mí fue un paso muy difícil dejar mi orgullo a un lado y aceptar que las críticas de los demás muchas veces están muy bien basadas. Yo siempre pensaba que yo era un hombre humilde, sincero y honesto. Pero cuando una noche fui con el

hermano, el que nos dio las pláticas, para hablar con él en privado, el Señor me abrió los ojos. No fue una experiencia muy grata, al contrario, fue una plática que en realidad lastimaba profundamente mi orgullo, pero me ayudó mucho. Le dije al hermano que aunque habíamos hecho un compromiso de tomar la responsabilidad por nuestras acciones y de seguir las instrucciones de los estudios, para mí iba a ser muy difícil tratar de superarme cuando todos me seguían criticando.”

“El hermano me preguntó: ‘Roberto, ¿de todo corazón quieres aprender?’ ”

“Pues claro, le dije.”

“Entonces el hermano me dijo: ‘Escucha con un corazón sincero y abierto las palabras que te molestan tanto. Quizás el Señor te quiere enseñar algo a través de ellas. Tienes que hacer morir el orgullo que hay en ti, Roberto.’ ”

“Yo no soy orgulloso, ¿qué tiene que ver el orgullo con las críticas de toda la gente chismosa que me molesta?, le contesté.”

“Entonces el hermano me preguntó: ‘¿Por qué te molesta la crítica de la gente?’ Eso me hizo reír

porque reconocí inmediatamente que era por mi orgullo.”

“Tienes razón, sí, tienes razón, entonces a ver, ayúdame con mi problema.”

“El hermano me habló de varias cosas, la primera fue tomar notas, repasarlas y poner en práctica lo que el Señor me mostraba. Me explicó que cuando una persona es irresponsable e indisciplinada es entonces como una casa edificada sobre un cimiento mal hecho. Las críticas de la gente muchas veces revelan la mala construcción. Me explicó que una persona realmente humilde no puede ser humillada. Yo siempre resentía las humillaciones. El hermano me mostró que lo que en realidad resentía era que Dios estaba usando a otras personas para humillar mi orgullo, mi egoísmo y mi sentimiento de superioridad. El hermano me mostró entonces lo siguiente:”

Características que contribuyen a la irresponsabilidad y a la indisciplina.

- el ser flojo
- el ser descuidado
- el ser insensato
- el hablar sin pensar
- el ser desorganizado
- el ser imprudente
- el ser inmaduro
- el no ser realista
- el ser egoísta
- el ser orgulloso

“Luego el hermano me preguntó: ‘Roberto, me has dicho que ustedes reconocen su necesidad de aprender sobre la disciplina y la responsabilidad. Aunque no te conozco Roberto, y aunque tampoco me has dicho que la gente te critica por estas características mencionadas arriba, te quiero preguntar, ¿por cuántas de estas características te han criticado?’ ”

“¡Pues por todas, le dije, y hay más!”

Aquí Jorge interrumpió a Roberto, “Por todo eso me han criticado también a mí. Ahora cada vez más, pienso que será muy difícil ser una persona responsable y también disciplinada.”

Entonces Roberto le dijo: “Bueno Jorge, por eso el hermano me dijo que uno tiene que ser en primer lugar paciente y cumplidor, y comenzar paso por paso, aprendiendo y poniendo en práctica todo. Me mostró un versículo en el libro de Proverbios.”

Proverbios 19:8 El que aprende y pone en práctica lo aprendido se estima a sí mismo y prospera.

Roberto continuó, “Así es Jorge, en verdad tuve que dominar mis primeros pasos como un niño

aprendiendo a caminar, un paso tras otro, despacio. Yo quería tratar de hacer todo a la vez, pero el hermano me explicó que probablemente eso sería otro fracaso en mi vida. Muchos tratan de hacer grandes planes y luego no cumplen. Yo fui uno de ellos. Ha sido muy bueno para mí aprender a seguir instrucciones, ser constante, recibir dirección todo el tiempo, y a ser consciente de que el enemigo más grande que tengo, puedo ser yo mismo y mi orgullo. Por eso te digo que las críticas, en realidad, me han ayudado a ver con más claridad mis errores.”

“El hermano me dijo que para empezar, debería hacer lo siguiente:

1. Tomar en serio mis compromisos para que los demás me reconozcan como un hombre responsable.
2. Tomar en serio mi palabra para que los demás me tomen en serio y me crean.
3. Cumplir con cada trabajo y responsabilidad, haciendo más allá del mínimo y haciendo mi trabajo con excelencia para que los demás me reconozcan como un buen trabajador y confiable.”

“Jorge, te lo digo en serio, es increíble. El versículo de Proverbios ha sido para mí un recordatorio y me ha hecho pensar mucho, aprender y poner en práctica lo aprendido. Ahora me estimo a mí mismo en una forma correcta y estimo y respeto a los demás mucho mejor que antes. Y sí Jorge, aunque estoy aprendiendo todavía la responsabilidad, como familia hemos prosperado mucho en lo poco que hemos aprendido hasta ahora. Como dice en Proverbios 19:8 *El que aprende y pone en práctica lo aprendido, se estima a sí mismo y prospera.*”

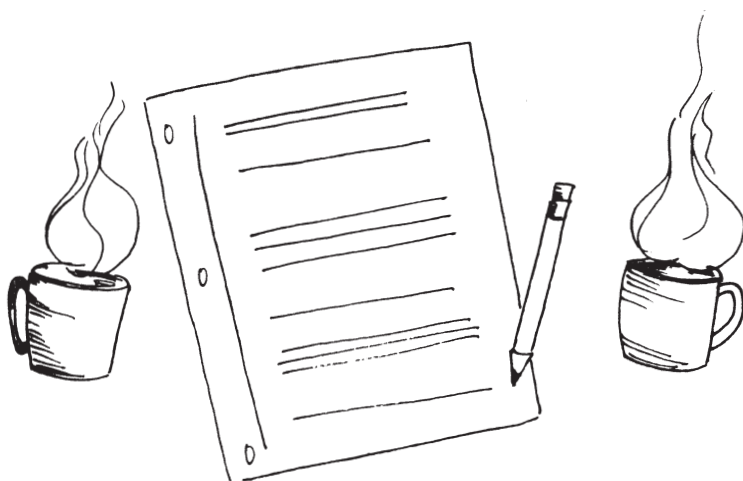
Tú Puedes Vivir Mejor

Jorge comenzó a estudiar las hojas que Roberto le había dejado. Pasaron unos días, y un día mientras Jorge estaba frente su casa, Sergio, un miembro de la iglesia, vino a visitarlo. Platicaron sobre varias cosas pero la conversación se dirigía más y más hacia un tema muy interesante, el tema de cómo vivir mejor.

Jorge le decía a Sergio: “Por lo que he estado aprendiendo creo que uno sí puede tener más control sobre su vida. Roberto ha estado compartiendo unos aspectos del taller de responsabilidad y disciplina conmigo y en verdad, lo que he aplicado hasta ahora, me ha dado muchas esperanzas de una vida mejor. He estado pensando por mucho tiempo sobre cómo tener más control sobre mi vida.”

Sergio le dijo: “Jorge, tengo algo interesante que te quiero mostrar, vamos al patio.” Fueron al patio. Jorge le pidió a su esposa unas hojas de papel, un lápiz y un café para los dos. Cuando su esposa le trajo todo entonces Sergio continuó.

“Haz una lista Jorge, de lo que tú consideras que son problemas serios en el país. Pon unos cinco temas más o menos.”



Jorge anotó lo siguiente:

1. la corrupción
2. la violencia
3. la deshonestidad
4. el alcoholismo
5. la falta de moralidad
6. la economía

Jorge, al ver la lista, suspiró profundamente y dijo:
“Esas cosas sí que son serias, ¿tú crees que uno puede cambiar cosas tan grandes?”

Sergio le contestó, “¡No puedes cambiar a todo el mundo pero **puedes cambiar tu mundo!**”

“Mira Jorge, mi hermano tuvo muchos problemas. Todo su mundo estaba mal. Un día estuve con él y Dios me dio la oportunidad de compartir con él lo que me enseñaron en la iglesia, lo mismo que estamos hablando ahora, y actualmente todo su mundo ha cambiado. ¡Un solo principio aplicado ha cambiado todo su mundo!”

“Con mi hermano hicimos una lista como la que hiciste tú, Jorge. Él puso casi lo mismo que tú. Después de terminar la lista de lo que mi hermano consideraba los problemas más serios de la sociedad, hicimos otra lista de todas sus actividades. En la otra hoja de papel pusimos cómo pasa su tiempo, con quién, qué hace y por qué. Descubrimos que él estaba participando en mucho de lo que condena y critica. Por ejemplo: mi hermano criticaba mucho al gobierno por la corrupción pero mientras lo criticaba él estaba robándose la luz, colgando un cable sobre la línea principal para no pagarla. Criticaba a aquellos con quienes sus hijos tuvieron problemas y hasta pleitos, pero siempre al llegar a casa después del trabajo, allí estaban sus hijos viendo programas de carácter violento en la televisión. Él reconoció que muchas de sus tentaciones y malos pensamientos no le venían solo a causa de las mujeres

en su trabajo, sino que su mente ya estaba pensando mal a causa de los programas que él veía en la noche en la televisión, programas envueltos en la inmoralidad, sexualidad e infidelidad. Todo eso le causaba bastantes conflictos en su matrimonio. Y más aún Jorge, mi hermano tomaba, no mucho, pero un poco casi todos los días y más los fines de semana. Cuando hicimos la lista de sus actividades le dio pena tocar esta área, porque se dio cuenta inmediatamente que su rutina de estar tomando siempre, aunque fuera un poco, era la causa de que no hubiera terminado muchas cosas en la casa; cosas que siempre dijo que no podía hacer por la falta de dinero. Sumar el total de lo que gastaba en el transcurso de un año en la bebida, le mostró que era en realidad una buena cantidad de dinero la que botaba en la botella.”

“Ahora Jorge, mira tu lista de lo que consideras los problemas principales en el país. Mi hermano tuvo una lista casi igual. ¿Cuántas cosas hacía para ser parte del problema? ¿Cuántas cosas de las que criticaba mi hermano fueron cosas que él mismo practicaba de muchas maneras en su vida? ¿Ves Jorge? El problema no es siempre la culpa de los demás. Nosotros quizás no podemos cambiar a todo el mundo pero sí podemos cambiar nuestro mundo; sí

podemos ser responsables de cómo respondemos a las circunstancias. ¿Entiendes Jorge?”

Jorge le respondió: “Bueno, creo que sí. Pero entonces ¿qué pasó con tu hermano?”

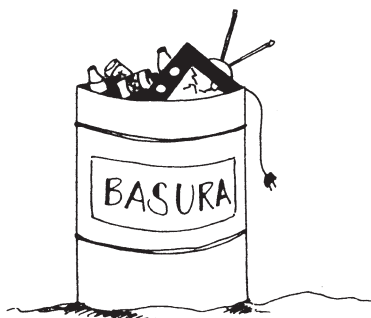
Sergio, riéndose, le contestó: “Ay Jorge, ahora todo es diferente. Compartí una cosa con mi hermano que un viejo pastor me enseñó una vez. *La mayoría de quienes fracasan en la vida no fracasan por no tener la capacidad de vivir mejor, sino por su falta de compromiso de hacer lo que saben que deben hacer.*”

“Todo eso lo hizo pensar. Entonces mi hermano me preguntó qué debía hacer. Le pregunté entonces ¿cuáles son las influencias que te hacen vivir en contra de tus propias convicciones?”

“Mi hermano solo dijo: ‘Por falta de responsabilidad y compromiso estoy viviendo así. Yo siempre pensaba que yo no tenía la capacidad de cambiar las cosas. Ahora veo mejor. Esto es lo que voy a hacer, anótamelo todo Sergio.’ ”

Lo siguiente es lo que el hermano de Sergio le hizo anotar:

1. Voy a desconectar el cable que tengo colgado. Así puedo vivir sin cargas de consciencia; así no seré un hipócrita, hablando mal de otros y de su corrupción cuando yo también estoy haciendo cosas corruptas.
2. Voy a vender la televisión o a tirarla a la basura y así tener tiempo para pasar con mis hijos. Ellos entonces no estarán viendo cochinadas de violencia y maldad y yo dejaré de ver programas que me ayudan a pensar mal y que interfieren en mi matrimonio y en mi familia.
3. Comenzando ahora mismo voy a dejar de tomar. Es verdad que el alcohol no hace más que destruir matrimonios, familias y la juventud. Y más aún, lo deja a uno sin dignidad y sin dinero.



“Así Jorge, mi hermano cambió en un día todo su mundo. Además, mi hermano está siguiendo las pautas del taller sobre la responsabilidad y la disciplina. Es un hombre totalmente diferente. Todo ha cambiado y ahora vive mucho mejor. Ahora pienso igual que el pastor que dijo que la mayoría de quienes fracasan, no fracasan por no tener la capacidad de hacer las cosas mejor, sino por falta de responsabilidad personal y compromiso. Todos podemos vivir mejor. No se trata de nuestras circunstancias o las situaciones difíciles, sino de cómo respondemos a ellas. Si respondemos mal, casi siempre sufrimos. Si respondemos con una actitud positiva entonces las cosas pueden salir mejor. No podemos controlar el mundo entero, pero sí podemos controlar lo que pensamos y nuestra actitud y cómo respondemos. ¡Sí podemos hacer para nosotros mismos un mundo mejor, sí podemos vivir mejor!”

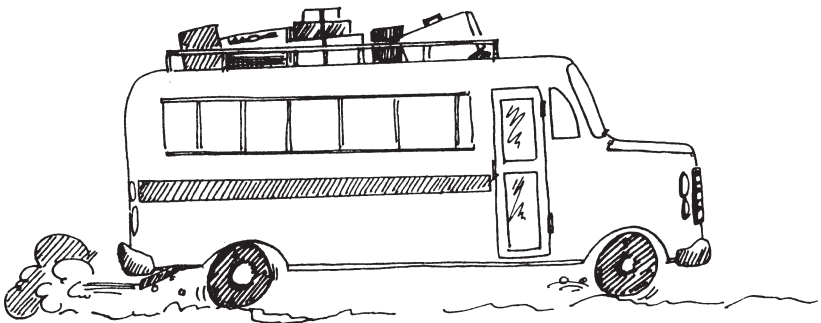
“Ahora veo a mi hermano y le pregunto: ‘¿cómo va tu mundo, hermano?’ Me dijo el otro día que todavía tiene las listas que hicimos y le ayuda repasarlas de vez en cuando. Además me dijo que aunque hay corrupción, violencia, inmoralidad, alcoholismo y una mala economía en nuestro país, no lo hay en su hogar como antes. Dijo que desde aquel día cuando

comenzó a vivir con rectitud, tiró la televisión en la basura y dejó de tomar; ha mejorado mucho su relación matrimonial, su amistad con sus hijos y se siente mucho mejor con él mismo. Lo más chistoso es que dijo que se siente como que le hubieran dado un aumento de sueldo, porque como ya no toma, tiene dinero para hacer lo que no pudo hacer antes con la casa y con sus hijos.”

“Todos podemos vivir mejor eliminando los malos hábitos que tenemos. Podemos cambiar nuestro mundo. Es increíble el poder que uno puede sentir en su vida cuando toma la responsabilidad por sus acciones y se compromete a cambiar.”

EMOCIONES FUERA DE CONTROL

Llegó el autobús del sur del país después de 14 horas de viaje. Marcos y su esposa estaban muy cansados del viaje. Habían llegado para visitar a Jorge y a su familia. De ocho hermanos, Marcos es el menor. Aunque estaban tan cansados, Marcos estaba muy pero muy contento de ver a Jorge y le dijo: “Jorge, tú sabes que te respeto mucho y ahora estoy muy contento de verte otra vez. No solo somos hermanos, somos los mejores amigos.” Jorge le afirmó lo mismo y les mostró el lugar en donde iban a quedarse en su casa durante su visita. Después de descansar unas horas se sentaron todos juntos a la mesa a cenar. Lo que sucedió después de cenar fue un desastre.



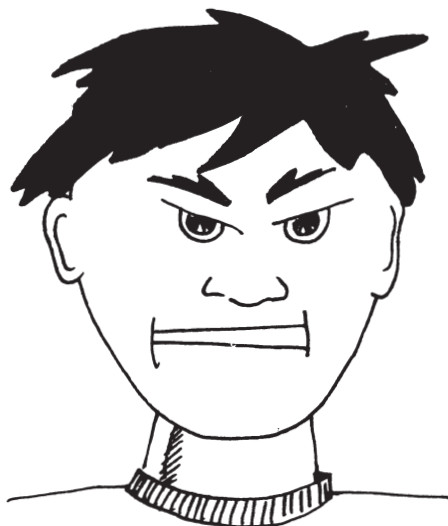
Jorge le preguntó a su hermano cómo estaba todo en el sur y cómo iba en su trabajo. Jorge estaba interesado en el bienestar de su hermano, además, pensaba compartir con su hermano lo que estaba aprendiendo de los compañeros de la iglesia. Estaba ansioso porque pensaba que seguramente su hermano estaría muy interesado también.

No supo qué pensar cuando vio a Marcos con una expresión de mal gusto en su cara. Jorge estaba muy confundido por la mirada de su hermano. Marcos le contestó, pero en forma molesta: “Todo está bien, mi trabajo está muy bien, gracias.”

“¿Qué te pasa hermano?” le preguntó Jorge. Marcos se puso bien rojo y le contestó enojado.

“¡Ya estuvo! Ya van ustedes también a humillarme. Y eso que dicen que son cristianos. No es justo. Más bien son puros hipócritas. Todos me hacen lo mismo. ¿Dónde está el amor? ¿Dónde está la sinceridad? ¿Dónde está el amor sincero? Venimos a visitarlos, no a ser criticados. Ustedes nos invitaron a visitarlos solo para humillarnos, solo para echarnos en cara todo. Siempre es lo mismo, hacen algo que parece

bueno para aprovechar y echarnos todo en cara. No soy un niño para que me hablen así.”



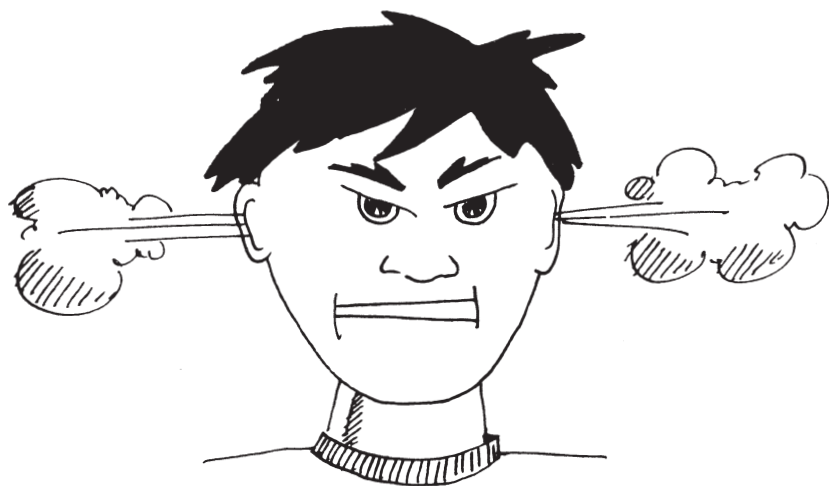
Jorge y su esposa estaban totalmente paralizados y sorprendidos. Habían visto a Marcos perder el control de sus emociones algunas veces años atrás, cuando los habían visto la última vez, pero ¿por qué un cambio tan drástico en su actitud ahora? ¿Qué habían dicho para hacerlo enojar tan fácil?

Fue tiempo después cuando Jorge comenzó a comprender mejor el problema de su hermano. Jorge leyó un libro sobre la relación entre la inmadurez y la falta de control sobre las emociones.

Marcos y Jorge fueron criados juntos en el mismo hogar. Jorge salió a buscar trabajo a los 15 años de edad. Marcos entonces tenía solo 11 años. Como Marcos era el más chico de todos, llegó a tener un complejo de inferioridad. Sintió como si todos sus hermanos lo hubieran dejado solo y por lo mismo comenzó a despreciarlos. Aunque sus hermanos lo amaban mucho, cada vez que trataban de compartir algo con Marcos, él lo tomaba como un insulto, como una ofensa. Los demás de sus hermanos entonces comenzaron a tratar a Marcos en la misma forma que él los trataba a ellos. Marcos fue muy negativo con ellos y siempre puso en duda la sinceridad de las expresiones de amor de sus hermanos. Como siempre decía que no lo amaban con sinceridad, ellos se apartaron poco a poco de él. Cuando sus hermanos no pudieron aguantar más sus berrinches y niñerías, simplemente trataron de no tener mucho contacto con él. A Marcos eso le reafirmaba que no lo querían con sinceridad, aunque en realidad lo amaban mucho. El comportamiento de Marcos era tan negativo que él mismo, por esa forma de ser, hacía que la gente se apartara de él.

No solo fue un problema con sus hermanos, sino también en el trabajo, donde Marcos acusaba a su

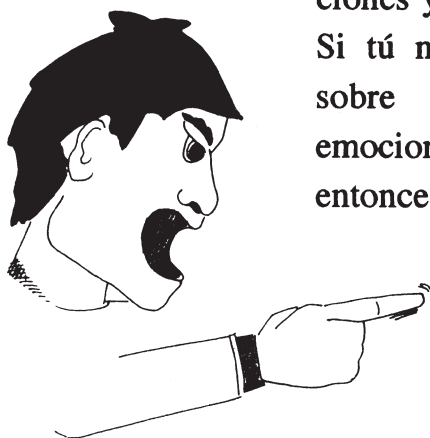
patrón de darles preferencia a los demás empleados. No podía entender que su actitud era tan negativa que nadie se atrevía a hablar con él para animarlo o aconsejarlo, pues cuando lo hacían, Marcos se sentía agredido y les contestaba con un montón de tonterías. Entonces todos comenzaron a llamarlo a sus espaldas “el niño resentido.” Cuando Marcos se dio cuenta de lo que decían, en lugar de sentir vergüenza por su comportamiento, que lo llevara a lograr algún cambio, se enojaba aún más.



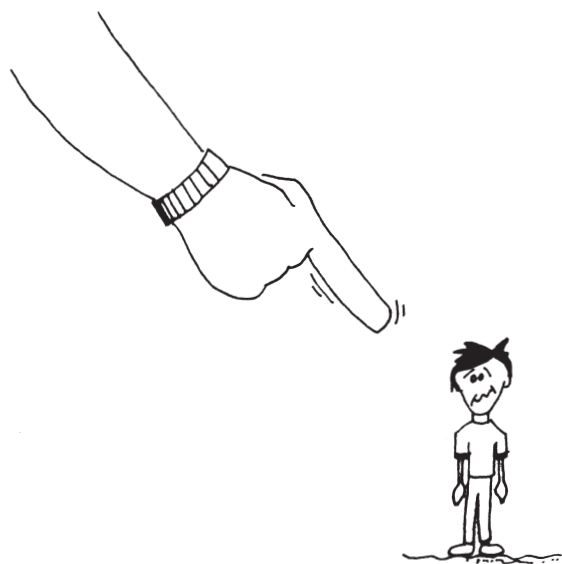
Marcos vio que su patrón les había dado un reconocimiento a varios de los otros empleados y entonces fue a quejarse con el patrón. “¿Por qué a ellos sí y a mí no?,” dijo Marcos. “Yo tengo más tiempo aquí que varios de ellos. No es justo. ¡No está bien que ellos reciban un reconocimiento y yo no!”

El patrón, un hombre reconocido por su honestidad y rectitud, le respondió a Marcos en forma muy directa. “Marcos, tú eres como un niño. Tienes la madurez de un bebé. Te fijas en cosas que no tienen nada que ver contigo. ¿Qué te importa si reconozco el buen trabajo de mis trabajadores? Es mi empresa, son mis empleados y yo les pago. ¿Quién eres tú para quejarte sobre asuntos en los que no tienes nada que ver y que no te importan? Cuando he reconocido tu trabajo me dices que no es verdad el reconocimiento y que no soy sincero al hacerlo. No te entiendo. Te doy una palabra de ánimo y la tomas como una burla. Le doy una palabra de ánimo a algún otro y te llenas de celos. La inmadurez de tus emociones te engaña mucho, Marcos. Ahora, me estás haciendo perder mi tiempo, ponte a trabajar. No te estoy pagando para envenenar a toda la empresa con tus imaginaciones y niñerías. Contrólate.

Si tú no logras el dominio sobre tus imaginaciones, emociones y sentimientos entonces ¿quién lo va hacer?



Cuando cambies tu forma de pensar y te conformes con quién eres y con lo que tienes, entonces tendrás una vida muy diferente a la vida amarga que tienes ahora. Estás lleno de amargura y resentimiento Marcos. Nadie más te puede ayudar si no tomas tú el primer paso para cambiar tu manera de pensar. Ahora vete a trabajar o voy a tener que despedirte de mi empresa.”



Esa fue la primera vez que alguien había hablado en forma tan directa con Marcos. Pero como Marcos no podía controlar sus sentimientos, le contestó al patrón diciéndole que solo lo quería humillar y que era un patrón injusto. Marcos se fue y perdió su

trabajo. Los otros empleados no lo iban a extrañar, al contrario, estaban contentos de que lo hubieran despedido.

Convivir con Marcos era algo semejante a estar sentado junto a una bomba. ¡Uno no sabía cuando iba a explotar, pero sí, que iba a explotar!



Marcos acortó su visita con su hermano Jorge. Estuvo allí con Jorge y su familia solo tres días. Los tres días para la familia de Jorge fueron como una pesadilla. Tuvieron que pensar muy, muy bien antes de decir algo, porque cualquier cosa Marcos podía tomarla por otro lado y pensar que era una indirecta

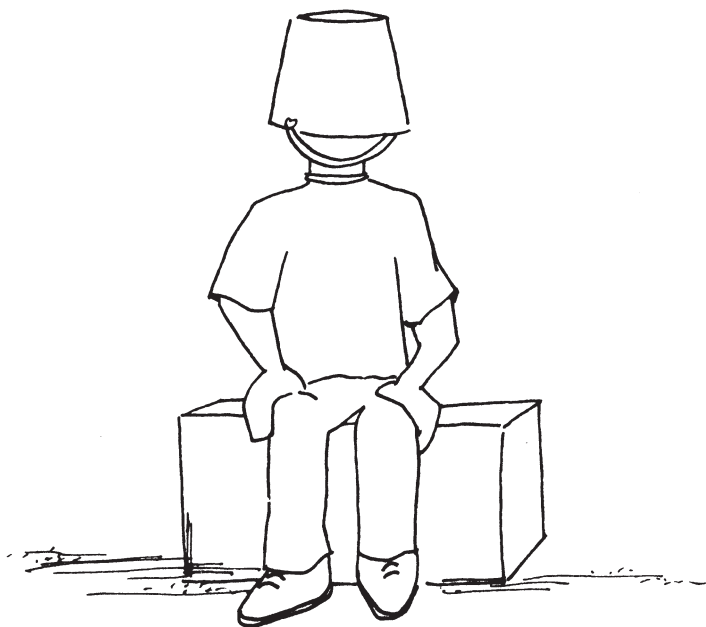
contra él o contra su familia. Toda la visita arruinó la confianza que Jorge pensaba que había entre él y su hermano. Aunque Jorge quería tener una muy buena amistad con su hermano Marcos, él lo hacía imposible. Jorge lo ama mucho, pero desde esa visita, Marcos no quiere saber nada de Jorge y su familia.

Un día, por la mañana, Jorge estaba estudiando en su devocional una parte de Romanos. Estaba leyendo el capítulo 12, versículo 2 donde dice: *No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto.*

Se quedó un buen tiempo meditando sobre la situación de su hermano y su problema de no poder controlar sus emociones. Muchas personas han tratado de ayudarlo pero siempre, tarde o temprano, termina Marcos atacándolos y acusándolos de haber tenido desconfianza.

Allí en Romanos está la respuesta para todos los que tienen problemas con sus emociones y sentimientos. La respuesta no está fuera de uno, sino muy adentro. La respuesta está en la forma como piensa uno, su perspectiva, su actitud.

Cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir. “¡Ay, que difícil es para personas como mi hermano!” pensó Jorge. No puede cambiar su manera de pensar porque Marcos siempre piensa que todos los demás son los que deben cambiar. Nunca ha considerado que si cambia él su manera de pensar, podría ver todo el mundo diferente y así podría vivir diferente.

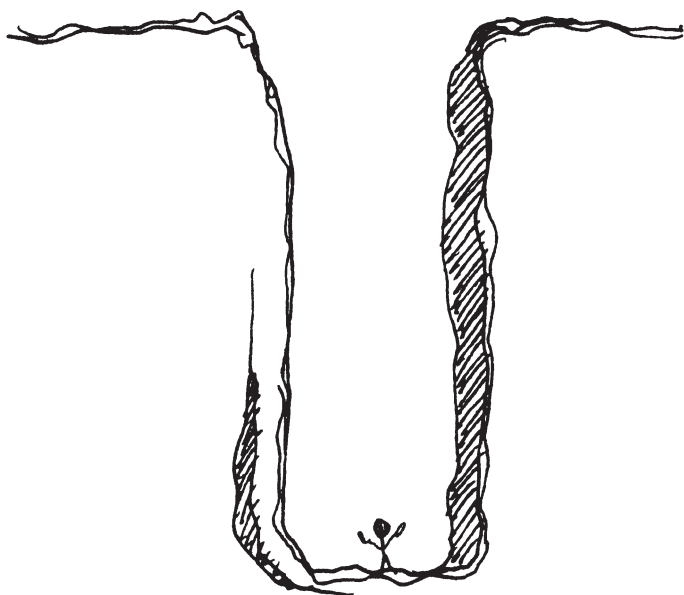


Cuando Marcos ya se había ido, Roberto fue a visitar a Jorge, quien le platicó sobre todos los problemas que habían tenido con su hermano.

“Ay Jorge, que difícil situación. Lo siento mucho. Aunque no lo creas, yo sufría mucho de los mismos problemas que tiene tu hermano. No creo que fuera tan emocional como él, pero lo que sí es seguro es que mis sentimientos muchas veces me controlaban.”

Jorge se le quedó mirando y dijo: “Yo nunca te he visto actuar como mi hermano.”

Roberto siguió, “Es que cuando llegué a poner mi fe en el Señor Jesús, me di cuenta de que casi todo lo que hacía era para mí mismo, hasta que me metí a servir en varios ministerios en la iglesia. El pastor, como también los hermanos, me comentaron sobre el buen trabajo que estaba haciendo. Quizás muchos estaban engañados viendo mi buen servicio, pero estoy seguro de que el más engañado era yo. Sí Jorge, con vergüenza te digo que aunque yo quería servir a Dios, por mis sentimientos no podía. Yo, me estaba sirviendo a mí mismo. Me di cuenta de la condición de mi corazón cuando el pastor me pidió atender un ministerio en donde nadie se daría cuenta que era yo quien estaba haciendo el trabajo. Si no podía tener la alabanza de los demás no quería servir. Por eso digo que en todos los ministerios me estuve sirviendo a mí mismo.”



EL HOYO DE LOS SENTIMIENTOS

“Es un hoyo profundo, Jorge. No puedo hablar por los demás, pero para mí era no poder crecer en el Señor, ni en la madurez, ni en mi matrimonio, ni en nada, porque mis emociones tenían el primer lugar.”

El Egoísmo y el Amor

Jorge le mostró el versículo que estaba estudiando. Romanos 12:2 *No vivan ya según los criterios del tiempo presente; al contrario, cambien su manera de pensar para que así cambie su manera de vivir y lleguen a conocer la voluntad de Dios, es decir, lo que es bueno, lo que le es grato, lo que es perfecto.*

Roberto, después de leer el versículo, suspiró profundamente y le dijo a Jorge: “Jorge, ese es el paso que tuve que tomar primero. Al principio todo fue muy difícil, porque en todo veía que toda mi vida era extremadamente egoísta. Yo tuve que cambiar mi manera de pensar y mi manera de vivir. Era así Jorge, mira.”

Para esto Roberto sacó una hojita de papel de su bolsa y anotó lo siguiente:

E
G
O
Í
S
T
A

“Así es la vida de cualquier persona con problemas emocionales como estos. El problema principal es

precisamente el egoísmo. Para mí, mi forma de pensar reflejaba mi inmadurez y mi egoísmo. Te voy a mostrar algo, mira.”

Luego, Roberto escribió una palabra al lado de cada letra.

Egoísta

Grosero

Orgullosa

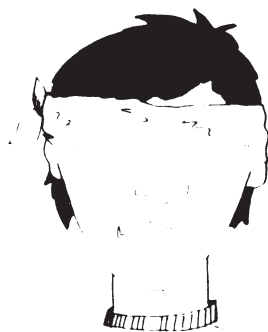
Inmaduro

Sentimental

Temperamental

Abusivo

“Así me veía todo el mundo, aunque yo no podía ver nada. Una de las cosas que nos puede dejar ciegos espiritualmente Jorge, es el orgullo. El orgullo es una de las características más peligrosas porque un orgulloso no ve más allá de su propia imagen.”



EL ORGULLO

“Yo era totalmente egoísta, pensando solo en mí. Aunque servía a los demás lo hacía para que me reconocieran.

Era grosero. Aunque no hablaba con malas palabras, mi forma de ser era la de una persona muy maleducada.

Era orgullosa. Me sentía superior a los demás, más importante que los demás y eso me hacía buscar el reconocimiento de la gente para hacerme sentir cada vez más grande.

También era inmaduro. Los niños necesitan a alguien que los dirija a crecer y a madurar. Mi orgullo no permitía que alguien me guiara. Entonces seguí viviendo en estado de inmadurez; seguí viviendo como un niño.

Con mucha frecuencia, era sentimental. Jorge, a veces estaba tan resentido con todo el mundo que me sentía mal estando con quien fuera, aún sin conocerlo. Yo pensaba que si no estaban en ese momento pensando algo negativo de mí, más tarde lo harían. Entonces de antemano estaba resentido. Por cualquier cosa me ponía sentimental, siempre pensando que todos estaban contra mí si no me alababan.

Tan **temperamental** era que yo podía estar en un momento muy animado, feliz y entusiasmado, y luego en otro por cualquier cosita podía caer hasta el fondo del desánimo, o estar enojado y sin ganas de nada.

Luego, en muchas ocasiones, era **abusivo**. Tenía que usar a los demás para sentirme superior. Iba atropellando a los demás, y en realidad, abusando de ellos. Abusando de todos quienes estuvieran dispuestos a oírme, a tratarme o a reconocermé. Intenté manipular a todos para mis propios fines.”

“Jorge, te digo todo esto porque para mí fue una gran liberación escapar de ese hoyo. Tuve que cambiar mi manera de pensar. Fue difícil, pero ahora veo el mundo totalmente diferente. Esto cambió mi manera de vivir y me permitió conocer una perspectiva mucho más positiva. Te lo voy a mostrar.”

Roberto entonces, dando vuelta a la hoja, anotó lo siguiente:

**A
M
O
R**

“Ahora Jorge, al cambiar mi manera de pensar, que por supuesto cambió mi forma de vivir, me fijé una

nueva meta. Me anima mucho poder compartir esto contigo Jorge. ¿Ves que puse aquí la palabra AMOR? Pues, he aprendido que para poder amar debo buscar ser, en primer lugar:

Amable.	Luego
Misericordioso.	También
Optimista.	Positivo y por supuesto
Recto.	Eso quiere decir vivir sin cargas de conciencia, siendo justo y honesto con todos.”

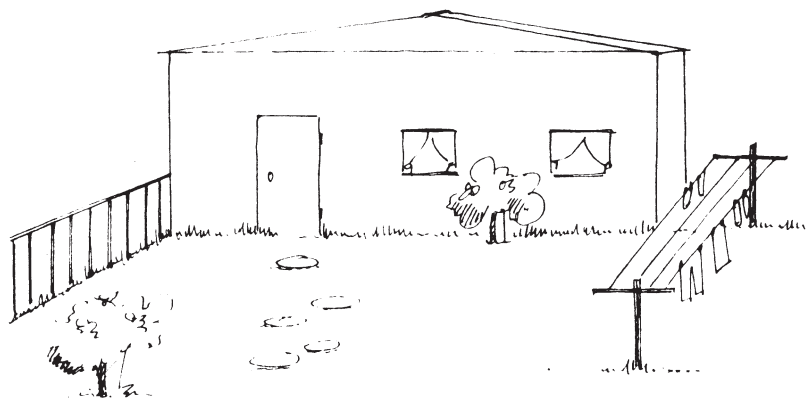
“Bueno, esto es un poco de lo que yo he aprendido y de lo que estoy aprendiendo. ¿Qué piensas Jorge?”

Jorge todavía estaba estudiando la hoja que Roberto sostenía en su mano. Luego se quedó mirando a Roberto y le dijo: “Roberto, yo no sabía que tú hubieras vencido tantas cosas en tu vida. De veras tu vida ha sido una inspiración para la mía. Cada vez que he pensado que mi situación es imposible, Dios me ha mostrado que no tengo excusa. Tu vida, Roberto, fue peor que la mía pero tú has logrado una vida nueva y una perspectiva muy positiva. Tu vida y tu hogar están en orden. Yo tengo mucho que aprender todavía pero con tu ayuda, Roberto, yo también lograré lo mismo que tú. Gracias Roberto por tu visita. Esta plática me ha ayudado a entender mejor

a mi hermano. Además ahora entiendo mucho más sobre mis emociones y me has dejado con algunas ideas que me ayudarán con mi propio carácter. Gracias Roberto.”

“De nada, Jorge, pero ¿qué te parece si nos reunimos mañana temprano para orar juntos antes de irnos a trabajar?”

Jorge estuvo de acuerdo. Roberto regresó a su casa, pero Jorge volvió al patio para pensar un poco más sobre todo lo que había escuchado y aprendido.



Una Mejor Comprensión Personal

Ahora amigo, donde quiera que estés, hemos estado viendo juntos una historia sobre unos compañeros. Quizás podríamos identificarnos con alguno de los personajes mencionados y quizás también ya notaste que hemos estado estudiando con un propósito. Queremos llegar a la cima. No queremos vivir en los valles del desánimo, de la frustración y de la derrota. Si nadie te ha dicho, yo te lo voy a decir: tú puedes llegar a la cima. Sí amigo, tú. Para llegar a la cima, o sea nuestro potencial máximo en Cristo Jesús, cada uno de nosotros tiene que tratar con aspectos diferentes de su vida.

El que está resignado a vivir una vida de derrota y de fracaso tiene que luchar contra su actitud de derrota y de fracaso, y poner en su lugar una actitud positiva, constructiva y de triunfo, y tomar la responsabilidad de su vida. Tiene que tomar acción ya, para sustituir sus pensamientos negativos por pensamientos positivos sobre sí mismo y sobre los demás.

El que vive en el otro extremo y piensa que todo lo puede, tiene que tratar con su orgullo y su actitud de autosuficiencia. ¡Si no lo hace, él será el único con una imagen positiva! Los demás notarán lo malo que

hay en estas características predominantes. La única persona engañada es el orgulloso. Esta posición es más difícil que la anterior, puesto que uno tiene que humillarse, tarea sumamente difícil por el carácter mismo del orgullo. Pero si uno realmente quiere llegar a la cima, lo puede hacer. ¡Dios puede usar a otras personas en una forma magnífica para que te ayuden a humillarte a ti mismo o quizás ellos te lleguen a humillar!

Cualquiera que sea tu caso, amigo; si tú eres un hijo de Dios que confía total y completamente en la suficiencia de Jesucristo para tu salvación y entiendes que no hay ninguna cosa que puedas hacer por ti mismo para vivir la vida cristiana, tienes esperanza. Sí, así te digo, que uno por tan bueno que parezca o se sienta, o por tan bueno que sea considerado por los demás, no puede vivir por si mismo la vida cristiana. Solo Cristo es capaz de hacerlo. Cuando vivimos unidos a Jesús, Él es libre de vivir Su vida a través de nosotros. Sí amigo, tú puedes llegar a la cima. Dios te ha creado con un propósito y con Él puedes lograr este propósito.

Puesto que seguimos luchando con nuestra naturaleza, es un paso sabio estudiar un poco sobre quiénes somos y cómo somos. Una vez, hace algunos

años, estuve en Hollywood donde producen muchas de las películas conocidas mundialmente. En una parte donde estuve quedé muy impresionado con las construcciones de un pueblo colonial. Construcciones muy bien edificadas, edificios altos y grandes. No supe la extensión del pueblo, pero parecía grande, luego, llegaron unos trabajadores del departamento de producción, bajaron unas palancas y con muy poco esfuerzo se llevaron todo el pueblo que estaba situado sobre unas pocas ruedas. En realidad los edificios no eran edificios, aunque tenían toda la apariencia de edificios de material. Todo el pueblo era unas pocas paredes de madera, cartón y papel. Todo había sido preparado para dar la apariencia de un pueblo. Fue sorprendente descubrir que todo era solo una apariencia. Paredes falsas. Nos mostraron como preparan las escenas para las películas, algo espectacular y complicado.



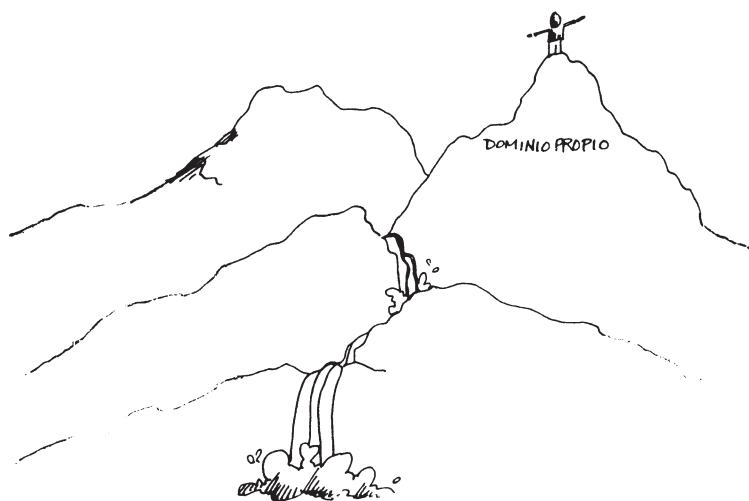
Nosotros también podemos confesar que muchas veces lo que aparentamos no es realmente lo que hay dentro. Normalmente tratamos de ocultar nuestras malas características. Como la escena en Hollywood fue hecha con un proceso complicado, así nosotros también somos personas muy complicadas. Complicadas, pero no imposibles de entender.

En este capítulo tomaremos unos minutos para entendernos un poco mejor. Así podremos ver por qué José, en la primera parte de este libro, tuvo tantos problemas al levantar la construcción para la cual había sido contratado. ¿Te acuerdas de José? Y estoy seguro de que has pensado mucho sobre las vidas de Jorge y de Roberto, y lo mucho que hemos aprendido de ellos también. A través de Jorge y de Roberto hemos aprendido sobre características positivas y negativas. Hemos estudiado con ellos sobre la responsabilidad y la disciplina, sobre las cinco áreas principales de la vida donde tenemos que buscar dominio propio. ¿Te acuerdas de las cinco? Las cinco áreas que afectan toda nuestra vida son la espiritual, la mental, la moral, la emocional y la física. También fuimos repasando, junto con Jorge y Roberto, cómo hacer un plan de acción para llegar a ser una persona autodisciplinada. Luego vimos con

ellos un plan para cómo vivir mejor. Y, aunque es una historia triste, estoy seguro que hemos aprendido mucho también de lo que pasó en la visita de Marcos y lo que Jorge aprendió a través de esta experiencia.



Una cosa que todos ellos y todos nosotros tenemos en común es que a veces no nos entendemos muy bien. O sea, no comprendemos el “por qué” de las cosas. Vamos ahora a recorrer cuatro aspectos de cómo somos y el mundo en que vivimos. Veremos cómo somos en nuestra naturaleza pecadora. Cuando comprendamos mejor cómo somos, será mas fácil tratar con las áreas donde tenemos luchas. No tenemos que vivir ligados a la naturaleza pecadora. Podemos someternos a Dios y tomar más y más de Su naturaleza. Es un proceso, y es esencial para poder llegar a la cima. Vamos amigo.



1. Quién eres:

Por naturaleza eres emocional. Altas y bajas. Hay varias cosas que pueden afectar tus emociones. Unas de las cosas más comunes que te afectan y que son cosas con las que puedes tratar inmediatamente son las siguientes:

Lo que comes. Las buenas comidas contribuyen a la buena función del cuerpo. Las malas comidas, las comidas grasosas, dulces, azúcar en exceso, papitas, refrescos etc. producen cambios en nuestro metabolismo. Esto significa que tu estado normal es alterado y eso afecta directamente tus emociones. Puedes cuidarte mejor y honrar a Dios en lo que comes.

Lo que piensas. Lo que metes dentro de tu mente tiene una influencia directa sobre tus emociones. Por esta razón vemos tantos casos de violencia entre la juventud y aun entre niños que han sido emocionalmente influenciados por algún programa en la televisión. Lo que entra por tus oídos y por tus ojos afecta tu estado emocional. En Colosenses 3:2 dice: *Piensen en las cosas del cielo, no en las de la tierra.*



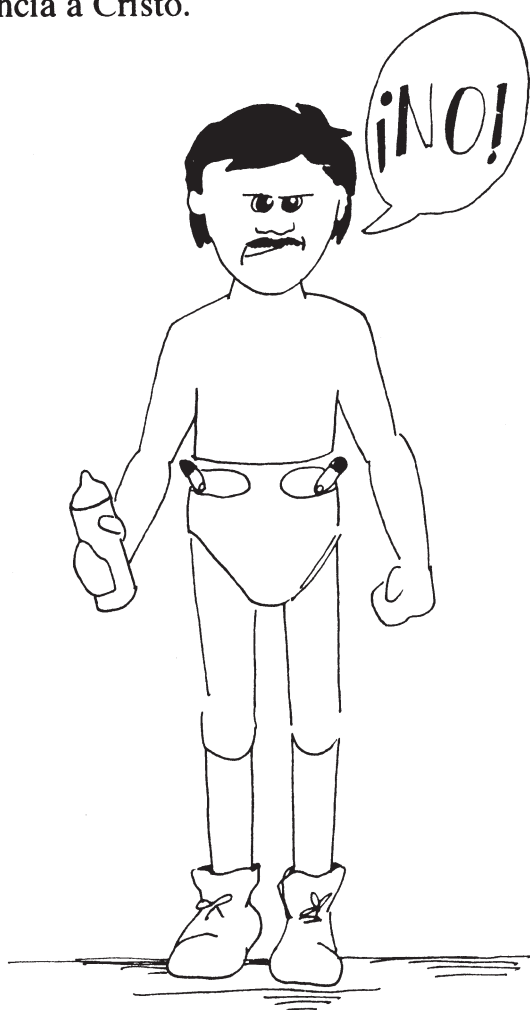
Tu naturaleza humana tiene tendencias orgullosas. Esta es el área que inició una cadena de conflictos a través de la historia de la humanidad. Con el orgullo enredado en las raíces de tu vida, tendrás también conflictos y luchas con el egoísmo y

la independencia. Dios no puede trabajar con un hijo orgulloso, egoísta e independiente. Puedes ser un hijo humilde, entregado y dependiente de Dios y de Su poder. Humíllate delante de Dios y pídele que te envíe personas que te puedan mostrar la humildad. ¡No te enojas cuando el Señor te conteste y te envíe personas muy efectivas para llevarte a la humildad! Lo puede hacer.



Por naturaleza eres rebelde. Quieres hacer las cosas como a ti te gustan. No quieres seguir a Dios. La rebeldía está sembrada en todos nosotros. Es lo primero que vemos en un bebé. Antes de poder hablar y conversar sabe cómo rebelarse. Puedes

reconocer tu rebeldía y confesarla y andar en obediencia a Cristo.



Hay elementos muy positivos que Dios ha creado dentro de tu vida, amigo. Una de las cosas que tratamos de evitar muchas veces es precisamente lo que el Señor usa para protegernos.

Tu conciencia. De la misma forma que nuestro cuerpo se protege al sentir dolor, la conciencia nos protege de daños morales. Imagínate todos los daños que sufrirías si no pudieras sentir dolor. Es lo que te protege y lo que te motiva a alejarte de un objeto filoso o de algo caliente. No vivirías mucho tiempo si no sintieras dolor. Es igual en el sentido moral. Sin el sentimiento de culpabilidad que nos ocasiona nuestra conciencia, moralmente no podríamos vivir tranquilos por mucho tiempo. Tienes que mantener un corazón lleno de amor, una conciencia limpia. Hebreos 10:22 *....debemos acercarnos a Dios con corazón sincero y con una fe completamente segura, limpios nuestros corazones de mala conciencia....*

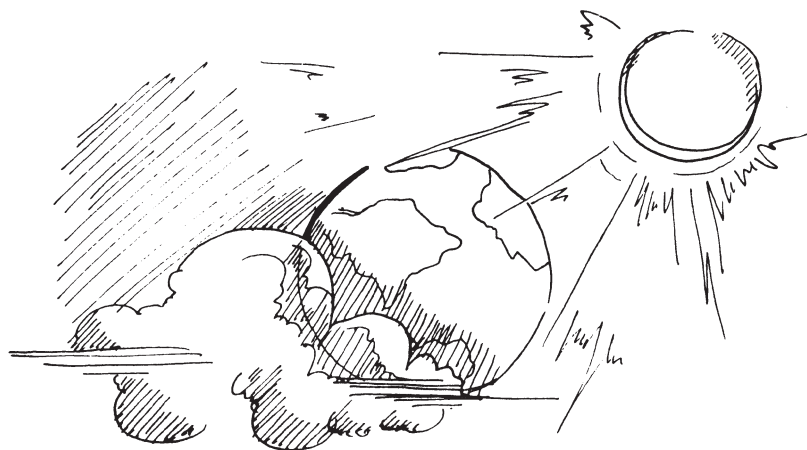
Tú eres único. No hay ninguna persona en todo el mundo que sea como tú. Tú eres especial y Dios tiene un propósito para tu vida, que va especialmente de acuerdo con todo lo que eres. Para llegar a la cima tienes que entender que Dios te hizo especial y con el propósito de servirle. Lo puedes hacer si le permites a Dios vivir Su vida a través de la tuya.

Efesios 2:10 *pues es Dios quien nos ha hecho; él nos ha creado en Cristo Jesús para que hagamos buenas obras, según él lo había dispuesto de antemano.*

Lee también el capítulo 15 de Juan.

2. Cómo comprender el mundo en que vives:

Estás viviendo en un mundo donde hay un choque entre dos reinos. El reino de luz de Dios y el reino de oscuridad de Satanás. Si tú eres creyente, tendrás pruebas en este mundo. Es de sabios poner toda tu atención en el reino de Dios.



3. Debes entender que tienes un enemigo:

Todo cristiano tiene un adversario, Satanás. Esto te puede ayudar a entender el por qué de algunos conflictos. Efesios 6:12 *Porque no estamos luchando contra gente de carne y hueso, sino contra fuerzas malignas espirituales del cielo, las cuales tienen mando, autoridad y dominio sobre este mundo oscuro.*

Hay que reconocer que Satanás te quiere tener en la oscuridad. 1 Pedro 5:8 *Sean prudentes y manténganse despiertos, porque su enemigo el diablo, como un león rugiente, anda buscando a quien devorar.*

Tu enemigo te ofrece bastantes cosas las cuales repasamos en la primera parte, y que naturalmente deseamos como pecadores. 1 Juan 2:16 *porque nada de lo que el mundo ofrece viene del Padre, sino del mundo mismo. Y esto es lo que el mundo ofrece: los malos deseos de la naturaleza humana, el deseo de poseer lo que agrada a los ojos y el orgullo de las riquezas.*

Ahora sabemos bien que no es que Satanás tenga suerte de hacernos tropezar ¡aunque parezca que para él es más fácil hacer caer a unos que a otros! Él tiene una estrategia. Pero podemos llegar a conocer muy bien sus trampas y así evitar que nos haga tropezar. No tienes por qué desconocer sus trampas. Fíjate como ha trabajado anteriormente para tentarte a no perdonar a los demás, a hablar mal de alguien o a ser deshonesto. ¡Un poco de levadura hace fermentar toda la masa!

Cuando yo era niño, mi papá me llevó a África; allí en esas grandes expansiones de tierra, cada animal tiene que buscar la forma de protegerse. Los leones son muy interesantes de observar. Desde lejos los leones se ponen a observar grupos de animales que van cruzando la llanura. El animal débil llega a ser un blanco fácil. Cuando el león se acerca al grupo, lo sienten y todos comienzan a correr, a huir. Y de repente, a su encuentro sale el león, con ojos bien fijos en el animal débil, enfermo o cojo. Lo ataca y lo mata. Sí, tu enemigo, el diablo, como un león anda buscando a quien devorar. No tienes que ser devorado. Ponte listo para no ser derrotado tan fácilmente.



4. Cómo entender el pecado:

Todos pecamos, aunque no querramos. Hay personas que piensan que el pecado es hacer algo malo, pero el pecado es mucho más que simplemente hacer algo malo. El pecado son tres cosas:

1. Pecado es todo lo que no refleja la perfección de Dios. Por eso no es solamente que hagamos o cometamos pecados, sino que somos pecadores. No es solo lo que haces sino también lo que eres.
2. Pecado es todo lo que va contra Dios, su creación y contra ti mismo.
3. Pecado es todo lo que proviene de nuestra rebeldía.

Elegir Correctamente tu Vida Futura

La vida de Jorge fue cambiando poco a poco. Al principio Jorge tuvo la ilusión de que todo iba a cambiar de un día para otro. Después de la primera semana quería dejar todo. Pero algo estaba a punto de llegar a su vida. El mismo día que llegó el cambio más drástico que Jorge hubiera tenido, se desanimó mucho. Hasta llegó a decirle a Roberto: “¿Sabes qué? Roberto, todo esto es para gente preparada, yo no puedo cambiar, siempre van a seguir las cosas igual.”

Aquel día, Roberto no le respondió de inmediato como normalmente lo hacía, esta vez le cayó una lágrima al suelo. Sí, Roberto al parecer sin ningún cambio, se quedó mirando a Jorge mientras sus lágrimas lentamente caían al suelo. Después de un momento Jorge le preguntó: “¿Qué pasa Roberto? ¿Por qué te pones triste?”

Roberto tardó en contestar, pero luego le dijo: “Jorge, te amo mucho, me preocupo por ti y por tu familia. Estoy preocupado porque no sé que va a pasar contigo. Has llegado al cruce en el camino de decisión.”

“Mi esposa y yo junto con nuestros hijos hemos estado orando por ti. Jorge, hay algunas personas que parecen muy espirituales al orar, dicen ‘Oh Señor te doy todas estas cosas para que tú las cambies. Tengo fe que lo vas hacer.’ Pero esta actitud no es bíblica, no es realista. Otras personas dicen que pueden cambiar solos y ponen su mejor esfuerzo en cambiar algunas de sus circunstancias. Sin embargo su corazón sigue siendo igual. En ambos casos, tarde o temprano fracasan.”

“Dios te ha dejado la responsabilidad de elegir correctamente tu vida futura. Dios nos hace ver con claridad que si queremos vivir una vida cristiana victoriosa tenemos que escoger vivir por Su Espíritu y no por nuestra naturaleza impulsiva. Jorge, mira lo que dice aquí en Gálatas 5:16-17 *Por lo tanto, digo: Vivan según el Espíritu, y no busquen satisfacer sus propios malos deseos. Porque los malos deseos están en contra del Espíritu, y el Espíritu está en contra de los malos deseos. El uno está en contra de los otros, y por eso ustedes no pueden hacer lo que quisieran.*”

“Por eso Jorge, hemos estado orando por ti. Dios no va a cambiar todas las cosas por ti y tampoco se trata de lo que tú puedes cambiar solo. De lo que se trata es de un cambio de corazón. Orar, estudiar la

Palabra de Dios, y tomar tus pasos como un niño, poco a poco, aprendiendo y creciendo.”

“Hay creyentes que apenas han conocido al Señor y piensan que Dios va a hacer todo por ellos. Somos como niños, Jorge. Tenemos que crecer espiritualmente como cuando éramos niños, ¡y sabes amigo, todavía somos niños! ¡Yo creo que siempre seremos niños! Hay que tomar un paso y luego otro y otro. Tendrás obstáculos y hasta caídas pero, Jorge, nunca tendrás éxito si no te mantienes firme. Dios te quiere ayudar, pero ahora tú tienes que tomar tu decisión.”

“Tienes razón cuando dices que no puedes cambiar. No lo puedes hacer solo. Y si intentas hacerlo solo, sí, todas las cosas van a seguir igual. Ahora solo tú puedes decidir el futuro de tu vida y de tu familia. Nosotros seguiremos orando por ustedes. Te amo mucho amigo. Yo he compartido contigo lo que me enseñaron y lo que me ha ayudado. Lo demás está en tus manos.”

Desde aquel día Jorge no fue el mismo. Se puso de rodillas y comenzó a orar, “Señor, quiero vivir por tu Espíritu y dejar que tu Espíritu me guíe.

Ayúdame a poner atención a Tu Palabra y a todo lo que Roberto me ha enseñado. Gracias Señor Jesús. Amén.”



Pasó el tiempo y Jorge seguía aprendiendo. Yo sé que sigue aprendiendo. Un día, Roberto se despertó a las cinco de la mañana, pero ahora, en lugar de ver la casa de Jorge todavía a oscuras, la luz estaba prendida. Allí estaba Jorge estudiando. A la hora que pasa el transporte, allí está Jorge, y llega temprano. El supervisor de la fábrica observa con más cuidado a Jorge porque nunca había visto que una persona cambiara su forma de ser tan indisciplinada a una actitud totalmente diferente. Él sospecha que Jorge está planeando algo. Cada vez que pasa por la línea donde trabaja Jorge, lo ve con una mirada de sospecha, una mirada seria; Jorge, allí está con una sonrisa, feliz y trabajando como nunca antes. Al final del año, les dieron a Jorge y a unos pocos más un

reconocimiento por ser los mejores trabajadores del año.

A la hora de la comida ya no se junta con los otros compañeros para criticar todo lo que hay en el mundo. Roberto y Jorge estudian la Biblia juntos en la hora de la comida y unos de sus compañeros también están participando en el estudio.

Al llegar a casa Roberto se despide de Jorge. Cada quien va a su casa. Los hijos de Roberto lo reciben con un abrazo como siempre. Los hijos de Jorge también lo reciben con un abrazo. Le ha costado mucho disciplinarlos con amor y firmeza, pero ahora, en menos de dos años, han aprendido. Ya no lo reciben llorando y gritando, reclamando por un refresco o un dulce. Por la tarde Jorge toma tiempo con sus hijos para jugar o trabajar con ellos. Juntos sembraron un jardín pequeño.

Jorge y su esposa hicieron un presupuesto para sus gastos. Ya no malgastan su dinero. Los pagos atrasados del terreno están pagados. Les cobraron una multa por estar atrasados en los pagos pero ahora tienen todo pagado a la fecha. Están organizando juntos para gastar el dinero en forma más apropiada y han tenido muy buenos resultados. Ya no tienen la

tensión en su matrimonio como antes. Aprendieron a orar juntos. Oran uno por el otro y luego oran junto con sus hijos. Además, antes de acostarse leen un poco juntos.



El carácter de Jorge ha cambiado mucho y todavía está cambiando. Ahora los demás, sus vecinos y el dueño de la tienda lo reconocen como una persona honesta, recta, prudente y disciplinada. No es tan insensible e inmaduro. Está disfrutando de la vida. Participa con toda su familia en las actividades y ministerios de la iglesia. No han vuelto a comprar una televisión y el ambiente de su hogar es más tranquilo.

Amigo, ahora tú también has llegado al cruce en el camino de decisión. Estoy seguro que hemos aprendido cosas nuevas. Pero ahora es tiempo de que tomemos pasos de acción.

Estoy seguro que lo puedes hacer. Dios te ha creado con un plan y Su plan es que lo honres con tu vida. Todo lo que hemos estado viendo juntos está basado sobre el cimiento de Su palabra. El que cumple con las instrucciones contenidas en este libro puede con más facilidad honrar a Dios y tener una vida mejor. Sí amigo, ¡tú puedes llegar a la cima!



Te recomiendo repasar este libro cinco veces dentro de las próximas cinco semanas. Leer todo este libro esta próxima semana y luego otra vez la siguiente y

así sucesivamente por cinco semanas. Verás que las ideas y planes llegarán a grabarse con mas claridad en tu mente. Luego, usando este libro como una guía, realiza un plan personal por escrito. ¡Y adelante, ánimo! No va a ser fácil, pero yo estoy completamente seguro que lo puedes hacer. Como Roberto y Jorge, tú y yo podemos llegar a la cima.

Si deseas que alguien de nuestro equipo ore personalmente por ti, escríbenos.

Apunta lo siguiente en una tarjeta con letra muy clara o a máquina:

- Tu nombre completo.
- Tu dirección completa.
- ¿Por cuánto tiempo has conocido al Señor Jesús como tu Dios y Salvador? o si no lo conoces
- ¿Te gustaría saber cómo conocer a Jesucristo como tu Dios y Salvador?
- En pocas palabras, ¿cómo podemos orar por ti?

Manda tu tarjeta a:

Ministerios de Acción Internacional

(International Action Ministries)

2610 Galveston Street

San Diego, CA. 92110

EEUU